



Carmen Romero es una partera tradicional. Ella acompañó a su hija en el hospital, cuando nació su nieto. Vive en La Casona, en Coto Brus. JOHN DURAN





Mujeres indígenas reciben una atención de salud "híbrida" como una medida para acercarlas al centro médico. Antes se veían obligadas a escoger entre su tradición y el cuidado estatal. JOHN DURÁN

# La 'medicina blanca' y la tradicional se funden en La Casona

Irene Rodríguez S.  
irodriguez@nacion.com

**SAN VITO, COTO BRUS.** - La visión mística que la cultura ngöbe tiene sobre la gestación y el alumbramiento podría chocar con la práctica clínica de la obstetricia. Por ello, en el Ebáis de La Casona, Coto Brus, la "medicina blanca" (como llaman los ngöbes a la medicina alopática) se combina con la tradicional desde el 2012.

"En el Ebáis siempre me han atendido muy bien. Siempre han sido muy amables conmigo", señaló Mayela González minutos después de tener a su bebé, mientras se encontraba en el Hospital de San Vito.

Cuando una mujer de esta etnia se entra del embarazo, no solo lleva el control con la partera. Se le motiva a que también siga el consejo de los médicos y personal de Salud.

"Se trata como un embarazo normal, pero se les respeta su cultura. Sesabe que muchas tienen parteras que las atienden. Se comprende que sean más reservadas al comunicar lo que sienten o al dejarse revisar", contó Melania Valverde, quien no es médica titular en La Casona, pero ha trabajado allí.

**Estímulos.** En el centro de salud se entrega material informativo en idioma ngöbere, y este se ilustra con mujeres indígenas.

Asimismo, a las futuras madres se les entregan bolsos con suministros de higiene personal para motivarlas a que regresen al Ebáis a las citas de control. Los bolsos son diseñados por mujeres ngöbes y están bordados con motivos tradicionales. También se imparten cursos de preparación especialmente para ellas. Se les recalca

que pueden llevar a su partera o líder espiritual al parto.

**Posparto.** Antes de que la mujer salga del hospital, en el centro médico se le asigna la primera cita en el Ebáis, para agilizar la atención del menor.

Brígida Palacios y Rufino Villareal llevaron a su hija Xiomara, de tres días, a control. Ellos tuvieron a su segunda hija en el Hospital de San Vito.

"La atención en el hospital fue muy buena, ahí nos dijeron que hay que estar viniendo al Ebáis. Si hay mejor atención de la que tuvimos con nuestro hijo mayor (de tres años y nueve meses)", comentó Palacios.

Las autoridades del Hospital confirman que hay muy buena relación con el Ebáis y que ellos saben en qué momento deben referir a una embarazada o a un menor recién nacido, pues ya se tienen protocolos establecidos.

"Si las mujeres se sienten tomadas en cuenta por su cultura desde el Ebáis, les será más fácil acudir al hospital para tener a su hijo, o si este requiriera atención ya después de nacido", acotó Alexandra Gamboa, médica enlace entre la comunidad indígena y el Hospital de San Vito. ■